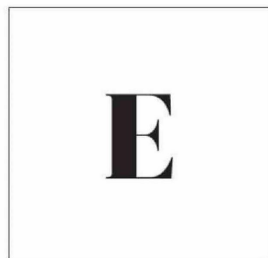


Claudia Gintersdorfer

“Vamos a apoyar a Ucrania el tiempo que haga falta”

En el marco del Día de Europa, que se celebra este sábado, la diplomática aborda los roces del bloque con el gobierno de Trump, la guerra de Irán y el rol de la OTAN, las relaciones con Chile y el impacto del acuerdo comercial modernizado con nuestro país.

Por **Fernando Fuentes**



En el marco del Día de Europa, que se celebra este sábado 9 de mayo y que conmemora la histórica Declaración Schuman de 1950, que sentó las bases de la actual Unión Europea, la Embajadora de la Unión Europea en Chile, Claudia Gintersdorfer, conversó con **La Tercera** para analizar el actual estado del bloque de 27 países, los desafíos que implica la guerra en Ucrania, los roces con el gobierno de Donald Trump, las relaciones con Chile y el impacto del acuerdo comercial modernizado que está en vigencia desde febrero de 2025.

¿Cuál es el balance que hace usted del estado actual de la UE?

Si me permite hacer una pequeña mirada atrás, cómo estaba Europa hace 75 años, cuando nació la integración europea, veníamos de dos guerras mundiales. Europa estaba devastada físicamente, en todos sentidos, había que reconstruirla. Entonces ahí lo que pasó es que hubo muchos europeos que dijeron esto ya nunca jamás puede suceder. Y eso fue el origen, la idea de origen de la Unión Europea fue asegurar la paz, estabilidad, prosperidad en Europa. Podemos decir que tuvimos 70 años de paz en Europa, algo completamente inédito.

Entonces, la guerra contra Ucrania para nosotros fue un despertar muy rudo, porque dábamos para sentado que ya teníamos el continente en paz. Es cierto que no

ha habido guerra entre Estados miembros de la Unión, sin embargo, Ucrania es un vecino cercano, ahora es candidato a acceder a la adhesión a la Unión Europea. Entonces, por esto es tan grave para nosotros esta guerra en Ucrania, porque de alguna manera cuestiona la razón de ser de la Unión Europea, que es asegurar en primer lugar la paz y estabilidad en Europa.

¿Cómo se plantea hoy la Unión Europea frente al desafío que implica lidiar con la incertidumbre que genera el gobierno del presidente de EE.UU., Donald Trump?

Para nosotros no ha sido fácil. Estados Unidos sigue siendo nuestra relación más importante, también en términos comerciales, de inversión, de flujos de comercio e inversiones, pero también de muchas otras, lo que en inglés se llama *people to people contact*, es muy importante, o sea, todo el intercambio entre Europa y Estados Unidos. Entonces, para nosotros no es cuestión de abandonar la relación transatlántica.

Y también es una relación entre sociedades, no solo entre el presidente de Estados Unidos y los jefes de Estado de la Unión Europea de turno. Así que nosotros todavía sentimos un compromiso con esta relación transatlántica, que pensamos que crea mucha prosperidad y muchos beneficios para la gente a ambos lados del Atlántico. Entonces intentamos adaptarnos, pero al mismo tiempo reencauzar esta relación.

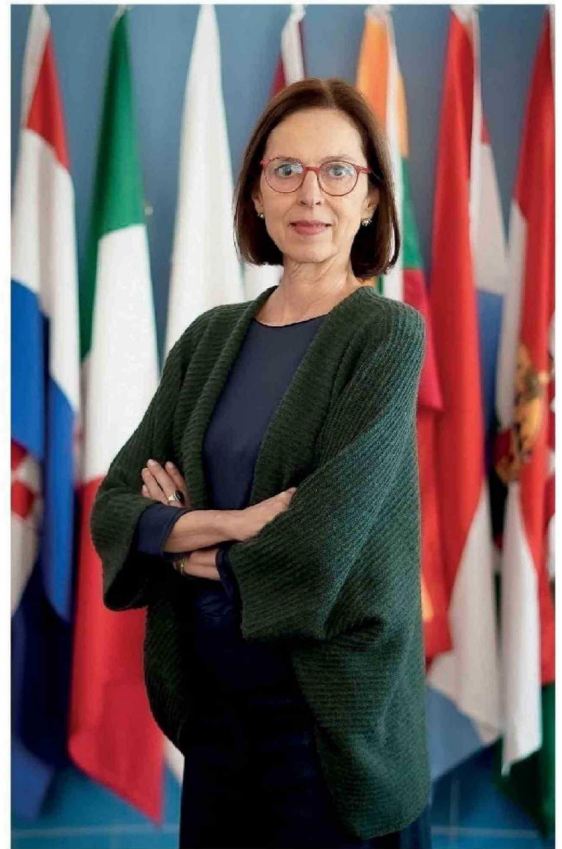
¿Cómo ven el rol que va a tener la Unión Europea en lo que viene respecto al desarrollo de la guerra en Ucrania? ¿Todavía confían en que Estados Unidos puede jugar un papel clave o tal vez Europa va a tener que adoptar un rol más protagónico?

Desde el inicio para nosotros fue como un shock y una amenaza existencial, entonces desde el principio hemos apoyado a Ucrania, no sólo porque es un vecino y lo percibimos como amenaza, sino porque también fue una ruptura clara de la carta de Naciones Unidas, del Derecho Internacional.

Hasta la fecha hemos contribuido en diferentes formas de apoyo a Ucrania, unos 200 mil millones de euros desde el inicio del conflicto. Aprobamos un paquete de préstamos adicional de unos 90 mil millones de euros que sirve, uno, como apoyo macroeconómico a Ucrania y, dos, también para las capacidades de defensa de Ucrania. Nosotros hemos dicho desde el inicio que vamos a apoyar a Ucrania el tiempo que haga falta, esto sigue siendo nuestra posición. Nuestra posición sigue siendo que estamos trabajando y apoyando cualquier esfuerzo que pueda llevar a una paz duradera y justa, es decir, que hay que reconocer quién es el agresor y quién es el agredido y que tiene que estar basada en el Derecho Internacional. Esto implica soberanía, integridad territorial, etcétera.

Y al final no puede haber ninguna paz si Ucrania no está en la mesa y pensamos que también Europa tiene que estar en la mesa, porque al final somos nosotros los vecinos y los que vamos a estar apoyando en el tiempo a Ucrania. Además, Ucrania quiere ser un país miembro de la Unión Europea entonces nosotros tenemos un interés muy fuerte de que llegue a esta fase. Claramente Estados Unidos ha sido un actor bastante imprevisible durante la presidencia del presidente Trump.

Trump ha sido reiterativo en pedir la colaboración de la OTAN desde el inicio de la guerra contra



Irán y ahora para permitir el paso de buques a través del estrecho de Ormuz. ¿Cómo se explica la negativa a sumar su poder militar?

La verdad es que Trump no consultó a los europeos antes de iniciar esa guerra, lo hizo completamente con Israel, y nosotros como Unión Europea desde hace muchos años estamos preocupados por el tema de Irán por varias razones. Uno, por el posible desarrollo de un programa nuclear para fines armamentísticos y no de uso pacífico, y dos, por la represión y las violaciones a los derechos humanos de su propia población. No es mandato de la OTAN estar en guerras así, o sea, la OTAN tiene un mandato de autodefensa. Pero desde luego que nosotros vamos a apoyar cualquier solución diplomática, porque pensamos que la única solución tiene que ser diplomática.

¿Cómo ve el momento actual de la relación entre la Unión Europea y Chile? ¿Cómo ha funcionado el acuerdo comercial modernizado que está en vigencia desde febrero del 2025?

Realmente el año pasado fue un hito en cuanto a la modernización, un upgrade de nuestra relación bilateral. Chile ya tenía un acuerdo con la Unión Europea del año 2002, pero se decidió moder-

nizarlo, un proceso que trascendió varios gobiernos y finalmente entró en vigor ya la parte del acuerdo comercial, el Interim Trade Agreement o ITA como lo llamamos, y al mismo tiempo tenemos el acuerdo más amplio, que es el Acuerdo Marco Avanzado que todavía está en vías de ratificación por los países miembros de la Unión Europea, pero que ya también entró en aplicación provisoria a partir de junio del año pasado.

En cuanto al acuerdo comercial, ya lleva ahora 14 meses en vigor, siempre hay un pequeño retraso en que salgan las estadísticas, pero por lo que hemos visto trajo beneficios inmediatos al prácticamente el 99% del comercio en ambas direcciones, que está bajo condiciones preferenciales, o sea, eliminamos los aranceles y también hicimos muchas cosas para facilitar el comercio en términos de procedimientos, etcétera, también apoyo a las pymes. Las últimas cifras que hemos visto es que desde el 2023 comparado al 2025 ha habido un aumento del 7% en el comercio entre Unión Europea y Chile, así que esa es una cifra ya concreta. En cuanto a inversiones, seguimos siendo el primer inversor en Chile y, según nuestras cifras, el tercer socio comercial de Chile después de China y Estados Unidos. ●